

00162

ANALISIS DE LA ARQUITECTURA ECLECTICA EN MEXICO
PROPUESTA Y PUESTA EN USO DE AV. ALVARO OBREGON 71 - 73
COL. ROMA NORTE, MEXICO D.F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

FACULTAD DE ARQUITECTURA, U.N.A.M.

UNIDAD DE POSGRADO

TESIS DE MAESTRIA

MARTA OLIVARES CORREA
1990



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

I.-	EUROPA Y MEXICO DURANTE EL SIGLO XIX	1
II.-	EL ECLECTICISMO Y SU INFLUENCIA EN MEXICO	8
III.-	LA CIUDAD DE MEXICO A FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX	16
IV.-	LA COLONIA ROMA	22
V.-	"CASA RAMON LOPEZ VELARDE"	25
VI.-	BIBLIOGRAFIA	33
VII.-	PLANOS	35

I Europa y México durante el Siglo XIX

"El siglo XIX es a todos los efectos el padre del actual, por mucho que lo neguemos o nos rebelamos contra su legado. Al inquietarnos por él, nos inquietamos por nuestro propio destino".

Fernand Braudel

Si hay un momento de la Historia Humana en donde una civilización se extiende y conquista al mundo, este es, sin lugar a dudas, el siglo XIX, y la civilización pertenece a Europa. Hacia 1900 la suerte del planeta se decide en las Bolsas de Londres, París y Berlín: en ellas las ambiciones financieras desencadenadas son capaces de fijar el precio del pasaje del tranvía en Río de Janeiro o, el costo de la hora de trabajo en Hong-Kong. En otras palabras, las tres capitales regulan el progreso mundial, pues ellas han construido "la Europa capitalista e industrial".⁽¹⁾

Desde finales del siglo XVIII el progreso de las ciencias y del comercio europeos se hace sentir en el mundo. La ciencia y el derecho primero transforman estructuras sociales, luego, una vez abierto el camino, vienen las Bancas y los altos hornos, puertos y carreteras. Conquistán Oriente y América, y no sólo la del Norte, también la del Sur, en ella surgen Repúblicas inspiradas en modelos europeos. De 1780 a 1840 son 60 años de revoluciones en el mundo conocidas por los historiadores como revoluciones burguesas. Desde los años cuarenta la expansión europea conoce el vapor que aumenta la potencia de los navíos y la capacidad de transportar a grandes distancias materias primas, y productos en fuertes vagones que se deslizan sobre rieles.

(1) Morazé, Charles, El apogeo de la burguesía, prefacio de Fernand Braudel, Editorial Labor, Madrid, 1965, p. XI.

La mercancía se convierte en un fetiche. Hacia 1855 Hipólito Taine dijo: "Europa se desplaza para ver las mercancías". En efecto, éstas se muestran en exposiciones mundiales, que principiaron siendo exposiciones nacionales de la Industria. La primera se había efectuado en París en 1798 en los Champs de Mars. Poco a poco la Industria y el Comercio se convirtieron en los reguladores de las expresiones humanas. Fue entonces cuando el Arte se puso al servicio del vendedor y del industrial: "Los maestros constructores moldearon los soportes al estilo de la columna pompeyana, las fábricas al estilo de las residencias y más tarde se inspiraron en los chalets para levantar las primeras estaciones ferroviarias"⁽²⁾. También tenemos las arcadas parisinas o "Centros del Comercio en objetos de lujo": pasajes grandes, con techos de cristal y piso de mármol y atravesando de lado a lado las manzanas. En ellas se ubicaron las tiendas más elegantes iluminadas con las primeras lámparas de gas. La construcción de las primeras arcadas fue posible gracias a que se iniciaba el uso del primer material artificial de la construcción: el hierro. Como bien señala Benjamín: "El riel fue la primera unidad de construcción en hierro y un precursor de la trabe"⁽³⁾. Inicialmente, el hierro no se aplicó en casas particulares, sólo en las arcadas, salas de exhibición y estaciones ferroviarias. La construcción con hierro provocó que la Arquitectura empezara a desplazar al Arte. Además, avanza y gana terreno el Ingeniero. Aquí empieza la lucha entre el constructor y el decorador. En París ésta se desarrolla entre la Ecole-poly technique y la Ecole des Beaux Arts.

En resumen en el siglo XIX: "Los burgueses europeos han lanzado sus técnicas comerciales, financieras e industriales a la conquista del mundo. En todos los continentes se abren camino ... convierten el Japón, animan el hemisferio Sur y despiertan Asia de su sopor. Buques, carreteras, telégrafos y vías férreas - abren camino a mil empresas rurales y urbanas"⁽⁴⁾.

(2) Benjamín, Walter, París, capital del siglo XIX, edición de Librería Madero, S.A., México 1971, p. 14.

(3) Ob. cit. p. 16.

(4) Morazé, Charles, ob. cit. p. XIII.

Las influencias europeas decimonónicas en México son muy claras. Primero una independencia de España, y un modelo de República inspirada tanto en Francia como en los Estados Unidos. Posteriormente siguen varias dé cadas de crueles guerras civiles en donde los partidarios de las ideas liberales disputan con el poder religioso y militar nacional, pero también contra las ambiciones extranjeras de potencias como Francia y los Estados Unidos. Guerras civiles y asonadas que sólo se terminan bajo la dictadura de un hombre fuerte: Porfirio Díaz.

El triunfo de la Reforma en 1867 permitió que la economía del país se desarrollara y que políticamente sur giera un gobierno respetado por las potencias extranjeras gracias a la derrota de la intervención francesa y a la restauración de la República. Como ya vimos antes, son justos los años en que el imperialismo europeo y un poco después el americano, buscan controlar la riqueza y los mercados de los lugares no desarro-- llados mediante la implantación de colonias y protectorados. En México, la Constitución de 1857 retomando los derechos del hombre y del ciudadano, como la igualdad de los hombres ante la Ley sin fueros y privilegios y con un gobierno representativo y democrático, establecía marcos jurídicos para el desarrollo y - -- circulación de capitales. Es decir, permitía condiciones ideales para la consolidación de la economía capi talista. Labor que sobre todo va a corresponder al período de la dictadura de Porfirio Díaz.

Políticamente el gobierno de Porfirio Díaz (1876-1910) se caracterizó por una paz social fundada en la cen tralización y personalización del poder. Comunmente se acepta que durante los doce primeros años de su go bierno Díaz desarrolló y perfeccionó el control de todos los resortes del poder, para luego disfrutarlo -- los veintitres siguientes. Utilizando una estrategia de concesiones y prebendas sometió a burócratas y a - jefes militares. También, mediante la eliminación de ejércitos locales, estableció un ejército federal en cargado de guardar el orden. Posteriormente recurrió a los jefes políticos, responsables de un gobierno lo cal sumamente eficiente y de las fuerzas armadas conocidas como los rurales. Por medio del control de los gobernadores Díaz nombraba diputados, senadores y magistrados de la Corte. Esquemáticamente, la pirámide -

del poder se organizaba con Díaz a la cabeza y luego le seguían el Poder Legislativo, el Judicial, los - - veintisiete gobernadores de los Estados, los Jefes Políticos y por último los Regidores de los Municipios del Estado.

La paz social establecida por Díaz permitió que los hombres de empresa pudiesen enfrentar la insuficiencia de los recursos de la economía mexicana, mediante una política de puertas abiertas al capital extranjero. A pesar de que los sectores mercantil y manufacturero generaban ciertos excedentes, estos eran insuficientes para reinvertirse en otros sectores y transformar a la economía. También prácticamente resultaban nulos los excedentes de la producción de las haciendas y de la minería. Un fuerte problema también lo representaba el hecho de que "...el empresario mexicano no solía apartarse de las ramas más probadas y seguras. Entonces el capitalista o promotor extranjero habituado al movimiento fabril de Europa o los Estados Unidos, tomaba a su cargo las empresas que nuestro habitual carácter meticoloso nos presenta revestidas con - el ropaje de lo imposible"⁽⁵⁾.

La inversión extranjera permitió la innovación de técnicas de energía motriz, ferrocarriles, nuevos sistemas de comunicaciones y electricidad, así como la explotación de recursos naturales, tanto mineros como - - agrícolas.

Las primeras inversiones surgieron de extranjeros residentes en México. Los franceses y españoles invertían sobre todo en Industria ligera como tejidos, muebles y jabones. En la Industria textil también predominó el capital francés. Los alemanes se encontraban en Industrias cerveceras; Toluca, Monterrey, Guadalajara, Orizaba, constituyen algunos ejemplos. También franceses, españoles y británicos destacaban en las - Industrias del papel, acero, cementos y explosivos. En la Banca también había capital francés y suizo. Pe-

(5) Citado por Rosenzweig, Fernando, en "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", El Trimestre Económico, México, XXXII (3), Julio-Sept. de 1965, Nº 127 (pp. 405-454).

ro como no es nuestra intención describir minuciosamente la manera como se encontraban distribuidos los capitales extranjeros en las diversas ramas de la Industria, nos bastará señalar lo siguiente. Hacia los primeros años del porfiriato (1884) la inversión extranjera ascendía apenas a 110 millones de pesos, mientras -- que en último año la suma era de 3,400 millones de pesos. El 62% pertenecía al capital europeo y el 38% a los Estados Unidos⁽⁶⁾.

Mención especial merece el desarrollo de las vías férreas. México posee ríos navegables sólo en las costas y un altiplano central rodeado de montañas y por lo mismo de difícil acceso para facilitar la comercialización de la economía. Todo esto hacía que el ferrocarril fuese indispensable. Porfirio Díaz jamás quiso que los Estados Unidos ejercieran un protectorado sobre México, pero aceptó que prolongaran sus ferrocarriles hacia nuestro territorio para surtirlos de materias primas, productos agrícolas y mano de obra barata. Es importante señalar que el trazo de las vías férreas del Centro del país hacia los Puertos --especialmente -- los del Golfo--, y en dirección de las Fronteras del Norte siguió el antiguo camino de los arrieros y las carretas. Es decir, fue un trazo impuesto por la Geografía Nacional y no obedeció a "un plan de absorción económica que, según algunos críticos, los porfiristas le habían facilitado al capitalismo extranjero"⁽⁷⁾.

Hacia 1877 México apenas tenía 700 kilómetros de vías de ferrocarril construídas y el mayor número pertenecía a la línea de la capital al puerto de Veracruz. Para 1885 aumentaron a 6 mil kilómetros; en 1890 a 10 mil, mientras que para 1900 crecieron a casi 14 mil kilómetros y a unos 20 mil en 1910. Esto significaba -- que al terminar el porfiriato, "México disponía de un kilómetro de ferrocarril por cada 100 kilómetros cuadrados de territorio y 13 kilómetros de ferrocarril por cada 10 mil habitantes"⁽⁸⁾.

(6) Para la situación política del porfiriato véase Leal, Juan Felipe La burguesía y el Estado Mexicano, Ediciones el Caballito, México, 1972.

(7) Citado por Rosenzweig, Fernando, ob. cit.

(8) Ibidem.

El desarrollo económico impuesto por el porfiriato permitió desde 1880 el avance de la urbanización. Surgieron nuevas poblaciones y otras aumentaron el número de sus habitantes:

Crecimiento de la población de algunas ciudades mexicanas en la segunda mitad del siglo XIX

<u>C I U D A D</u>	<u>1 8 6 9</u>	<u>A Ñ O S</u>	<u>1 8 9 5</u>	<u>1 9 0 0</u>
Aguascalientes	31,842		30,872	35,052
Chihuahua	12,000		18,279	47,914 (municipio)
Durango	12,000		26,425	49,916 (municipio)
Guadalajara	65,000		83,934	101,208
Guanajuato	36,560		39,404	41,486
México	225,000		329,774	471,066
Mérida	30,000		36,935	43,630
Monterrey	14,000		45,695	78,528
Morelia	25,000		33,890	37,278
Puebla	65,000		88,674	96,121
Veracruz	10,000		18,200	29,164

Fuente: Calculado según Keith A. Davis, "Tendencias demográficas urbanas durante el siglo XIX en México", - Historia Mexicana, volumen XXI (Enero-Marzo de 1972), número 3, páginas de la 481 a la 524.

Como podemos ver, entre 1870 y 1910 la ciudad de México duplicó a sus habitantes; de un poco más de doscientos mil ascendió a cuatrocientos setenta y un mil. La explicación radica en lo siguiente. La hegemonía de la ciudad de México permaneció en la época colonial y en el siglo XIX, con excepción de algunos años -- después de la Independencia, en donde el debilitamiento del monopolio de la ciudad por las guerras permitió el surgimiento de algunos centros comerciales regionales. La restauración de la República permitió el

reforzamiento del poder central. Simplemente a nivel económico, por ejemplo, se suprimen las aduanas interiores para "unificar" el mercado nacional en beneficio de la ciudad de México.

Durante el porfiriato las ventas más altas por habitante eran en la Ciudad de México, pues aquí convergían los ferrocarriles y se promovía un fuerte desarrollo fabril. En efecto, "la red de ferrocarriles, al favorecer la exportación de productos a distancias mayores, benefició desproporcionadamente a los comerciantes exportadores de la Ciudad de México ...", además, "el establecimiento de los ferrocarriles legitimó, con su éxito, la capacidad del régimen porfiriano de imponer los intereses del grupo gobernante (central) sobre los de la nación. Durante la época porfiriana, el gobierno asumiría un papel cada vez más importante en las decisiones económicas. Centralizó las finanzas públicas y controló el acceso a los mercados de capital extranjero"⁽⁹⁾. Como vemos la Ciudad de México se convirtió en el centro de las decisiones políticas y administrativas y en el mercado más importante.

Durante el porfiriato el desplazamiento de los habitantes del campo a la Ciudad buscando ocupación, provocó condiciones urbanas adversas. En 1892 El Imparcial consideraba que algunos de los problemas de la Ciudad se debían "Por la aglomeración de individuos en espacios limitados, circunstancia que contribuye en mucho para el desarrollo de las epidemias, para el mantenimiento en las endemias y para la transmisión de las enfermedades infecto contagiosas"⁽¹⁰⁾. Se considera, por ejemplo, que el promedio de vida entre 1895 y 1910 descendió de 31 años a 30 y medio y aumentó la mortalidad infantil tanto en el campo como en las Ciudades. En la Ciudad de México el Control Sanitario Urbano entre 1900 y 1910 hizo bajar de 50 a 45 el número de muertos por millar, pero todavía así era uno de los más altos del país.

(9) Moreno Toscano, Alejandra, "México" en Las Ciudades latinoamericanas, Compilador Richard M. Morse, Sepsetentas Nº 97, T. 2 México, 1973, p. 191.

(10) Citado por Rosenzweig, Fernando, ob . cit.

II Eclécticismo y su influencia en México

La palabra eclécticismo se originó en la filosofía y uno de los primeros en hacer referencia a ella fue -- Diógenes Laercio en su obra Vida y opiniones de los filósofos. La palabra significa seleccionar, del griego eclektiké. Diógenes la utilizó al referirse a Potamón, un filósofo de Alejandría que seleccionó lo mejor de cada escuela para formar la propia. Es decir, creó la eclektiké Asresis o sea la "escuela seleccionadora".

Los intentos de seleccionar "lo mejor" de cada doctrina o de cada teoría es algo natural y humano y prácticamente siempre ha existido tanto en la filosofía como en el Arte. Para comprender al mundo moderno y a -- sus manifestaciones es necesario comprender al Renacimiento pues aquél es heredero de éste. Dentro de las diversas tendencias y características del Renacimiento sobresale el acto de convertir al hombre en la medida de todas las cosas. Al antropocentrismo hay que agregar la inclinación por reapreciar y revivir a la antigüedad clásica sobre todo en el Arte y la Filosofía. Sin embargo, estos deseos de retornar a lo clásico no deben tomarse como deseos de imitar burdamente a la antigüedad. Pues todas las tendencias renacentistas aportaron algo y se mezclaron unas con otras. Así, las tendencias neoepicúreas de Lorenzo Valla (1405-57) se confunden con las neoplatónicas de la Academia Florentina y con las neoaristotélicas de la Escuela de Padua. Otras tendencias eran las humanistas realistas de Maquiavelo, las humanistas liberales de Erasmo, -- las escépticas de Montaigne y las naturalistas científicas de Copérnico, Vinci, Kepler y Galileo⁽¹⁾. Era inevitable que con tantas tendencias surgiera una que buscara amalgamar lo mejor de todas a nivel filosófico y religiosos. Este intento lo promovió Picodella Mirándola (1463-1494), profundo conocedor del platonismo, aristotelismo, teología cristiana, misticismo y conocimientos cabalísticos.

(1) Véase de Burckhardt, Jacob, La cultura del Renacimiento en Italia, Editorial Lozada, Buenos Aires, 1962.
Y de Pater, Walter, El Renacimiento, Editorial Icaria, Barcelona, 1982.

El fenómeno renacentista también provocó el surgimiento de varios tipos de conciencia discrepantes entre sí en cuanto a la manera de concebir al "hombre nuevo" y a sus posibilidades. Es posible ubicar fundamentalmente tres tipos de conciencia. Una de ellas se caracteriza por un optimismo desbordado que concibe al hombre como dominador y dueño de la naturaleza por excelencia y poseedor sin límites. Uno de sus principales exponentes lo fue el filósofo inglés Francis Bacon, quien se atrevió a proponer que si la naturaleza se negaba a entregar sus secretos al hombre éste debería maltratarla para obtenerlos. Esta visión posteriormente fue desarrollada por el optimismo ilustrado y el progreso empirista, para quienes en nuestros días consideran que sólo la ciencia puede resolver todos los problemas humanos. Esta visión prepotente fue la responsable de que surgiera una "escisión ontológica entre el hombre y naturaleza, con la consecuente mecanización de ésta y minimización de aquél"⁽²⁾.

Otro tipo de conciencia lo constituyó el polo opuesto de la anterior y consideraba que el hombre era impotente ante el mundo y no podía hacer mucho por enfrentarlo. Precisamente David Hume concebía al individuo como un sujeto pasivo. Finalmente, un tercer tipo de conciencia considera que existe una tensión dialéctica entre sujeto y naturaleza y sin escindir ninguna de las dos esferas privilegiando a una sobre la otra, propone una reconciliación entre ambas. Este tipo de conciencia fue desarrollada por los románticos a quienes fascinaba y aterraba la magnitud del poder de los hombres junto con su impotencia. Pues para ellos el poder humano era ilimitado-limitado, y por eso era necesario reconciliar a la poesía con la ciencia. Algunas otras de las características de los románticos en la época de la Ilustración y la Industrialización eran su rechazo por la mecanización y deshumanización, un respeto por el pasado y la naturaleza y el gusto por la Arquitectura Gótica.

(2) Argullol, Rafael, El Héroe y el Único. El espíritu trágico del Romanticismo, Taurus Ediciones S.A., Madrid, 1982, p. 23.

La continuidad del eclécticismo la encontramos durante la Ilustración con figuras como Denis de Diderot y Víctor Cousin (1792-1867), personaje último que más nos interesa. Cousin, entre otros muchos cargos, fue - Consejero de Estado, Par de Francia, Director de la Escuela Normal, Ministro de Educación Nacional (1840). El pensamiento de Cousin se inserta en un momento en que se critica el culto desmedido al racionalismo y a la Industrialización. En ese momento cristaliza plenamente la conciencia romántica que se había gestado -- desde el Renacimiento. Se propone también el individualismo y el rechazo al academicismo, buscando la tolerancia y la libertad hacia cualquier manifestación artística. "La cultura romántica opone al conocimiento científico el conocimiento estético, el 'sentimiento' de la naturaleza, pero también -y por la misma razón- opone a la Historia, en tanto que ciencia, el historicismo estético, el 'sentimiento' de la Historia, el revival"⁽³⁾. Así, vemos aparecer al neoclásico y luego superponerse al neogótico por el culto al pasado del romanticismo y que propone "...que el ideal del Arte no pertenece al presente sino a un tiempo pasado"⁽⁴⁾.

Precisamente Víctor Cousin impulsó su tendencia espiritualista ecléctica proponiendo que era muy difícil - elegir una sola corriente de pensamiento y abandonar a las demás. Promoviendo una reconciliación romántica permitió el surgimiento de un espíritu crítico y selectivo. Su tendencia se convirtió como la más influyente en Europa y por eso es considerado como el padre del eclécticismo moderno. En él se sustentó y apoyó el eclécticismo mexicano decimonónico. Decía Cousin "Lo que recomiendo es un eclécticismo Ilustrado que, juzgando con equidad e inclusive con benevolencia todas las Escuelas, les pida prestado lo que tienen de verdadero y elimine lo que tienen de falso. Puesto que el espíritu de partido nos ha dado tan mal resultado - hasta el presente, ensayemos el espíritu de conciliación"⁽⁵⁾. Desde nuestro punto de vista el eclécticismo

(3) Argan, Giulio Carlo, et al., El revival en las Artes Plásticas, la Arquitectura, el Cine y el Teatro, Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona 1977, p. 14.

(4) Op. cit., p. 15.

(5) Citado por Ferrater Mora, José, Diccionario de Filosofía, Alianza Editorial, Madrid, 1980, "Eclécticismo".

intentó una reconciliación entre el positivismo y el romanticismo, pero sería necesario desarrollar la hipótesis. La rebelión contra el racionalismo, el academicismo, y la nueva sociedad industrial son posturas, como ya lo señalamos antes, propias del romanticismo y algunas otras de sus características en la Arquitectura las señala muy bien Katzman: "Estilísticamente se podría considerar como elementos románticos en la Arquitectura del siglo XIX los siguientes: el ecléctico espontáneo que se opone al academicismo y a toda Ley estética; cierto retorno a la Arquitectura Gótica por ser un estilo más expresionista que forma; el uso de materiales lo más cerca posible de su estado natural por admiración a la naturaleza y por esa complacencia romántica de sentirse dominado por la naturaleza e integrado a ella; la preferencia por la decoración de tipo orgánico, lo pintoresco o pictórico, lo dinámico y exuberante"⁽⁶⁾.

La conciliación y selección de "lo verdadero" de cada Escuela, durante el siglo XIX provocó una abundancia estilística apasionada. El gótico pintoresco, el greco-romano clásico, el estilo eclesiástico apuntado y el jacobita comercial fueron algunos de ellos. Varios de ellos fueron trasladados a América. Según J.M. Richards y Hugh Casson: "Los estilos históricos se reconocían fácilmente, eran espectaculares y se entendían sin esfuerzo. El romano para la justicia, el gótico para la enseñanza, el griego para la administración, el veneciano para el comercio, el oriental para el entrenamiento, el hanseático para la vivienda, cada edificio contaba una historia y afirmaba una moral"⁽⁷⁾.

El traslado a América de muchos de esos estilos coincidió en México con el gobierno de Porfirio Díaz y es por eso que a la Arquitectura del porfiriato no podemos ubicarla como perteneciente a un solo estilo. Pues también aquí el entusiasmo estilístico permitió la coexistencia de diferentes conceptos espaciales como el gótico, el renacimiento, etcétera.

(6) Katzman, Israel, Arquitectura del siglo XIX en México, Editorial UNAM, México, 1973.

(7) Norwich, John Julius, et Alt., Gran Arquitectura del mundo, prólogo de Nikolaus Pevsner, Blume Ediciones, Madrid, 1981, p. 216.

La influencia de las nuevas ideas en la Arquitectura y especialmente francesas, en México se hacen patentes desde el siglo XIX. Por ejemplo, la aplicación de los nuevos materiales en la construcción, como ya antes - señalamos, provocaron cambios en la manera de entender a la Ingeniería y a la Arquitectura. Desde 1867 en México el gobierno de Juárez constituyó la carrera de Ingeniero Civil y el Colegio de Minería se convirtió en la Escuela Especial de Ingenieros. Por otro lado a la Academia de San Carlos, en donde se cursaba la carrera de Arquitectura se le puso el nombre de Escuela Nacional de Bellas Artes. Dos años después se suprimió la carrera de Arquitectura en parte por la confusión surgida entre las técnicas de ambas carreras y a los estudiantes de Arquitectura se les mandó a aprender las materias artísticas junto con los Pintores y Escultores y las técnicas con los Ingenieros Civiles. Pero también parece ser que la razón de peso fue problemas de tipo económico. No obstante durante esos años efectivamente existió la confusión de considerar a la Arquitectura como una suma de la Ingeniería y el Arte. Ocho años después la Arquitectura recuperó sus derechos⁽⁸⁾.

La influencia de las ideas francesas también se hizo sentir en el desplazamiento de la Arquitectura grecorromana alrededor de 1880. Lo clásico es opacado aunque continua aún después del porfiriato. Según Katzman, a principios del siglo XIX todas las obras que se realizaban prácticamente eran classicistas y esto a lo largo del siglo se fue reduciendo al grado de que "hacia 1910 por cada obra clásica se hacían ocho edificios de otros estilos"⁽⁹⁾.

El desplazamiento del Arte clásico en México surgió por el romanticismo que en Europa imperaba, su influencia se dió a través del ecléctico. El romanticismo consideraba que todas las culturas contribuían con expresiones dignas y valiosas y que era preciso no olvidarlas. Esto influyó en los Arquitectos neogoticistas y eclécticos. En la Arquitectura los elementos románticos se expresan por medio de "un ecléctico espontáneo que se opone al academicismo y a toda Ley estética; cierto retorno a la Arquitectura gótica por ser un

(8) Katzman, Israel, Arquitectura del siglo XIX en México, Editorial UNAM, México 1973, p. 56 y 57.

(9) Op. cit. p. 79

estilo más expresionista que formal; el uso de materiales lo más cerca posible de su estado natural por admiración a la naturaleza y por complacencia romántica de sentirse dominado por la naturaleza e integrado a ella". También por "la preferencia por la decoración de tipo orgánico, lo pintoresco, lo dinámico y exuberante"(10).

Si bien el neogótico disminuyó durante el porfiriato, en la enseñanza dominaba la "multiplicidad estilística". La Escuela de Bellas Artes de París influyó directamente en el Intime-Club y el clasicismo francés y el seudorenacentista en la Escuela de Bellas Artes y se prolongan hasta 1924 sus influencias.

Respecto a los diversos estilos como clásico, neogótico, neomorisco, etcétera, es preciso señalar que todos ellos no implican un retorno a lo espacial, "sino más bien a cierto tratamiento decorativo y a las proporciones y posición de ciertos elementos aunque sólo se den en las fachadas"(11). Asimismo debemos tomar muy en cuenta que el hecho de que no se copie fielmente ningún estilo por parte de la Arquitectura esto la convierte en ecléctica incluyendo a la clásica.

Las ideas francesas del siglo XIX sobre Arquitectura fueron bien conocidas en México. Sus publicaciones se encontraban tanto en Bibliotecas públicas como en la Academia de San Carlos y en Bibliotecas privadas de los Arquitectos del momento. Según Villagrán García los tratados de autores franceses como el de Durand de 1840, o el de Reyhaud de 1850, o incluso el de Julien Gaudet de 1903, son libros de texto o de consulta en las recientes clases de teoría y Arquitectura comparada, buscando superar las lecciones sobre Arquitectura clásica (12). Además del aprendizaje por medio de tratados está la enseñanza de Arquitectos franceses como Bernard, Roisin, Dubois y Godard "unidos a los de los tratadistas Livadet y Reynaud, cubren totalmente el

(10) Op. cit. p. 26.

(11) Op. cit. p. 64

(12) Piña Dreinhofer, Agustín y Arancón García, Ricardo, Síntesis de la Arquitectura francesa y su influencia en México, Prólogo de José Villagrán García, editorial UNAM-ENA, México 1965, sin número de páginas.

campo de la enseñanza, unos por medio de las especulaciones directas, los otros a través de sus notables textos teóricos, representaban lo más avanzado de la época. A estos Arquitectos pronto se agregan sus discípulos iniciales, convertidos ya en profesores de nuevas generaciones, que hacen que la Escuela de Bellas Artes gire en torno de la Academia parisiense... Francia de nuevo contribuye con sus tratados teóricos, como el de André Lurcat o con la obra y enseñanzas directas de Arquitectos franceses, como Vladimir Kaspé, o, - por último, con lo de quienes después de estudiar en París realizan en su patria obras en las que se trasluce claramente el nítido espíritu de la Arquitectura francesa, ya asimilado a los caracteres nacionales"⁽¹³⁾.

Durante el siglo XIX pocos fueron los Arquitectos mexicanos que escribieron sus ideas respecto a su disciplina. Pero eso no impidió la realización de obras "con criterios estéticos opuestos", aparecieron nuevos edificios con funciones que nunca antes se habían requerido, así como nuevas soluciones y estructuras "como la casa campestre, que fueron precedentes importantísimos de la Arquitectura actual, sin embargo, todo transcurrió con pocos comentarios, polémicas o críticas. Una razón de ello fue seguramente que México, como el resto de América y a diferencia de Europa se mantuvo ante ciertos cambios en una actitud pasiva y --escéptica"⁽¹⁴⁾.

Al principiar el siglo XX la ciudad de México contaba con profesores de Arquitectura como Maxime Roisin y Adamo Boari (que llegaron a México para proyectar y edificar), Antonio Rivas Mercado cuyos estudios los - había cursado en la Escuela de Bellas Artes de París e Inglaterra; Carlos M. Lazo, Carlos Ituarte, Emilio Dondé, los hermanos Federico y Nicolás Mariscal y los hermanos Agea, todos ellos autores de obras arquitectónicas importantes.

(13) Op. cit. sin página

(14) Katzman, po. cit. p. 237

III.- La Ciudad de México a finales del XIX y a principios del XX.

El crecimiento y esplendor de la Ciudad de México durante el porfiriato se basó en las ventajas del centralismo político y administrativo y en el desarrollo económico que ya antes señalamos. El crecimiento y esplendor buscó convertirla en una urbe con palacios, calles anchas y pavimentadas, con nuevos barrios y servicios. En otras palabras "la Ciudad de México fungió como escaparate para representar al país. Se estableció el transporte por ferrocarril y tranvía, se generalizó el alumbrado eléctrico, los pavimentos asfálticos, los servicios de drenaje y el servicio de agua mediante tomas domiciliarias. El incremento de las clases medias altas y la riqueza de la aristocracia se hace notable en la creación de nuevas colonias periféricas hacia el poniente de la Ciudad".⁽¹⁾ Fue bajo el porfiriato cuando en diciembre de 1898 se establecieron los límites del Distrito Federal y posteriormente, en 1903 desapareció la autonomía de los ayuntamientos con la Ley de Organización Política y Municipal.

Hacia finales del siglo XIX la Ciudad de México tenía los siguientes límites: al Norte las calles Granada y Constancia, Estrella y Carpio y la Plaza de Santiago; al Sur el barrio conocido como Romita y las Plazas de San Lucas y Santo Tomás; al Oriente la Candelaria y la Estación de Ferrocarril Interoceánico; y al Poniente el Monumento a Cuauhtémoc y las calles de Industria (Serapio Rendón) y Sabino.⁽²⁾ Es durante estos años cuando sus límites crecen hacia el barrio de Santa Marfa y se continúan las calles de Donato Guerra, Artes y Madrid; le siguen las de Balderas, Niño Perdido, el Paseo de Bucareli hasta la Plaza de Toros del mismo nombre, Abraham González, Bruselas y Barcelona entre otras. Las calles de la Ciudad hasta eso momen-

(1) Prado Nuñez, Ricardo, "La Ciudad Republicana" en Cuadernos de Urbanismo, Número 1, 1990, Facultad de Arquitectura, UNAM, p. 46.

(2) Además de Prado Nuñez para los límites de la Ciudad véase a Valadéz José C. El Porfiriato. Historia de un Régimen. El crecimiento, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, T. II. p. 86.

tos se caracterizaban por ser estrechas y por obstruirse unas con otras, es decir, se rompía el hilo de la calle. Siguiendo a los nuevos planteamientos urbanos el régimen de Porfirio Díaz aplica "la piqueta de la civilización expeditando esas vías", dice José Ceballos autor de época.⁽³⁾ Aquí se aplican las ideas del Barón George Eugéne de Haussmann (1809-1891) quien con su fórmula: "Demolición más especulación, más embellacimiento estratégico", y como perfecto del Sena, dió a París el aspecto que más o menos conserva hoy en día. Sus ideas fueron imitadas en la Ciudad de México antes y después de Limantour. Según Benjamín: "El -- ideal urbanístico de Haussmann eran las vistas en perspectiva de las calles citadinas. Ello correspondía a una tendencia manifiesta una y otra vez durante el siglo XIX: la tentativa de ennoblecer con fines artísticos las exigencias técnicas. Las Instituciones del mando mundano y espiritual de la burguesía encuadradas por los bulevares, iban a llegar a su apoteosis. Los bulevares fueron inaugurados como si se tratase de monumentos".⁽⁴⁾ Es así que el gobierno compra y expropia casas y terrenos para alinear las calles. Se abren y se amplían las calles de Zarco, de Guerrero, del Ciprés, de la Palma; de Colón, de la Exposición "Ponciano Arriaga", de la Rinconada de San Diego. Además busca dar orden a los nuevos barrios como San Rafael, Vallejo, San Lázaro, e Hidalgo. Sin embargo, los trazos de estas colonias no concuerdan con el plano general, rompen su unidad y forman laberintos.⁽⁵⁾ En las calles se adopta el sistema de numeración norteamericana y a las vías de Norte a Sur se les llama calles y las de Oriente a Poniente Avenidas. El Paseo de la Reforma (1899) se convierte en exponente del lujo oficial. Se ciegan las zanjas pestilentes ubicadas a sus lados y a cada Estado de la República se le pide la donación de dos estatuas representando a sus hombres célebres y se exige a los dueños de los predios que dejen al frente de sus casas jardines de por lo menos ocho metros. Además de las estatuas se colocan pilastras y jarrones. En el Paseo de la Reforma se intenta plasmar una copia de los Campos Elíseos de París y atrás de esto como ya vimos están las ideas de Haussmann.

(3) Op.cit. Citado por el autor, p. 90

(4) Benjamín, Walter, París. Capital del siglo XIX, Librería Madero, S.A. México 1971 p. 45.

(5) Véase Valadéz y a Prado Nuñez Ricardo quien nos dice sobre las nuevas colonias: "...cada una se diseña aisladamente adoptando todo tipo de disposiciones que generan un desorden geométrico en donde la vía pública no tiene continuidad, la disposición de espacios abiertos para parques es arbitraria igual que los anchos y direcciones de calles y avenidas." Op. Cit. p. 48.

Toda época nueva que pretende romper con la precedente para reafirmarse y consolidarse, recurre siempre a la condena absoluta de las manifestaciones de aquella. Es así que los escritores pertenecientes al nuevo régimen que aparecen con la Revolución Mexicana de 1910-1920, no puedan ser la excepción a la regla. Y es por eso que Historiadores como Valadéz opinen que en la calle de Reforma aparecen casas que imitan todos los estilos arquitectónicos y en cuya elaboración "como hay desprecio para todo lo mexicano y admiración a todo lo extranjero, en la construcción de casas el modo y la forma carecen de naturalidad. Llénaseles de mármoles, de bronce y maderas talladas; pero ninguno de estos materiales son de procedencia nacional".⁽⁶⁾ Siguiendo con su crítica nacionalista Valadéz considera que la Arquitectura del Porfiriato fue solo una servil imitación de los estilos europeos y agrega generalizando demasiado que no hay en ella "concepto estético" y "ninguna muestra de nacionalidad". Es por esto que personalidades como Luis Salazar pretendieron resucitar formas arquitectónicas nacionales y para ello recurrieron a la inspiración de obras prehispánicas. Los resultados de estos intentos van a ser obras como el monumento a Cuauhtémoc y el Pabellón Mexicano presentado en París en 1899. Valadéz es también tajante al respecto: "Ambos tienen la naturaleza del teocalli y por lo mismo si no riñen con lo majestuoso si se oponen a lo racional".⁽⁷⁾

La crítica nacionalista de Valadéz a la Arquitectura del Porfiriato, desde nuestro punto de vista constituye el prototipo de dicha crítica, a tal grado que los comentarios de otros autores como Jorge Alberto Manrique para criticarla pareciera que se inspiran en los de éste. Considera Manrique que entre otras cosas, en nuestro presente las causas de la destrucción de la Arquitectura Porfirista se deben además de lo económico, al desprecio. Porque a la Arquitectura Porfirista sobre todo se le atribuyen tres tipos de crímenes: 1) su falta de verdad, 2) su carencia de funcionalismo, 3) su extranjerismo. Irónicamente, Manrique agrega que su estigma mayor vino a ser el hecho de que "hasta los materiales se traían del extranjero"⁽⁸⁾.

(6) Valadéz, op. cit. p. 90.

(7) Op. cit. p. 93.

(8) Manrique, Jorge Alberto, "Las Cuentas claras en Arquitectura/ La época Porfiriana". Revista Artes Visuales, Número 1, 1973, México, p. 21.

Comentario último que como antes vimos, pertenece a Valadéz.

Como no es nuestra intención teorizar acerca de polémica tan deliciada y controvertida, diremos simplemente que para interpretar una época que precede a una euforia revolucionaria, antes que nada es preciso despojarse del sensacionalismo que toda época nueva trae. Es decir, a pesar de que las revoluciones pretenden romper absolutamente con todo lo viejo, es inevitable que una revolución además de transformar también conserva algo de lo anterior. Pues siempre las ideas que permiten los cambios se gestan y desarrollan en la época que después se condena. Las transformaciones no surgen de la nada, primero se tienen que desarrollar las ideas que las permiten. Mirar así las cosas nos permitiría reconocer sin apasionamientos lo que toda época nueva debe a la anterior. Concluamos estas breves observaciones citando un atinado comentario referente a la relación que existe entre la Arquitectura Porfirista y la llamada Revolucionaria: "Acostumbrados como hemos estado a tener como referente cotidiano al Porfirismo, no para hacerlo objeto de estudio a fin de rastrear en él la explicación de algunas de las tendencias sociales actuales, sino para escarnecerlo hasta el punto de convertirlo en una de las fases más execradas de nuestra Historia, nos había sido imposible descubrir en la simiente el germen de la Arquitectura Revolucionaria Mexicana". (9)

Por otro lado debemos agregar que la cultura "pura" no existe, pues ésta siempre es el producto de intercambios y mezclas. Además definitivamente en cualquier momento histórico siempre ha existido un centro cultural que por su magnificencia influye en otras latitudes. A nivel mundial tenemos el caso de Grecia, China, Roma, Arabia, etc., A nivel nacional simplemente a Olmecas y Toltecas. Sin embargo, la adopción de ideas no implica jamás la obediencia estricta de ellas, pues esto es más que imposible, simplemente por las diferencias que existen siempre entre uno y otro contexto.

(9) Vargas, Ramón, Historia de la teoría de la Arquitectura: el Porfirismo, Universidad Autónoma Metropolitana, México 1989, p. 14. Esta manera objetiva de enfocar las cosas nos recuerda el estudio de Pierre Chaunu sobre la llamada época clásica europea, en donde el autor demuestra como la Revolución Francesa de 1789 y la Revolución Industrial del siglo XIX fueron posibles gracias a que las ideas en que se sustentaron son un producto de los siglos anteriores. Véase del autor citado La civilización de la Europa Clásica, Editorial Juventud, Barcelona 1976.

Para Valadéz personalidades mexicanas como Salazar, de la Hidalga, Dondé, Agea, son desplazadas en sus ideas por los Arquitectos extranjeros encabezados por el Arquitecto italiano Adamo Boari y cada casa construída desde finales del siglo XIX y principios del XX se rige por los gustos extranjeros. Para Boari--según su artículo "La Arquitectura Nacional" aparecido en el Diario El Mundo del 7 de agosto de 1898-- la Arquitectura nacional debe alejarse de los "gustos académicos" y amalgamar todos los estilos primitivos. En efecto, la imitación y amalgama se extiende por la Arquitectura, por ejemplo en el Paseo de la Reforma -- las casas son simples copias, nos dice Valadéz: "...la Casa de Melber es grosera copia del estilo de la -- Reina Anna; la de Aburto, tiene un resalto central con aspiraciones de palacio vienés; la de Casaux, lleva como aderezo el ladrillo remedo del brick inglés; la de Buch, es una desfigurada casa bostoniana del segun do tercio del XIX". En ellas se tiende a suprimir el patio y el orden español de las habitaciones. Además "sustitúyense los techos planos que descansan sobre vigas de madera por los de bovedilla apoyados sobre barras de hierro; y los cielos rasos son de yeso, ornamentados, ya con grecas, ya con flores, ya con figuras de ángeles o de animales o de utensilios; a todos dándosele realce con vivos dorados".⁽¹⁰⁾

Desde nuestro punto de vista las cosas no son tan simples. Además de los comentarios que antes hicimos tendríamos que preguntarnos si podría haber sido de otra forma. Si algo caracteriza a la civilización occidental es su producción incesante del "ismos" en estos últimos siglos, ¿Qué hombre no participa o ha participado por lo menos de alguno de ellos? Por otro lado, se va haciendo cada vez más necesario analizar más detenidamente la manera como se adoptaban las ideas arquitectónicas europeas de moda, como el eclécticismo, pero también cómo se iban adaptando necesariamente en un contexto diferente. Es decir, necesariamente además de los partidarios que siempre están dispuestos a imitar servilmente, existen los hombres de ideas capaces de adecuar y crear lo propio. También pensamos que era inevitable que un movimiento como el ecléctico que se opone al dogmatismo y al radicalismo en nombre de la tolerancia y la conciliación, tenía que ser sumamente atractivo para un México porfirista que intentaba dejar atrás épocas de violencia social.

(10) Valadéz. Op. cit. p. 94 y 95.

Las casas "nuevas e independientes" de la clase menos acomodada se caracterizan por tener la mitad de la planta antigua, en forma de C, con líneas rectas. Al frente está la sala, las alcobas a un lado, el comedor al fondo y el claro del centro es el vestigio del antiguo patio. Sus muebles imitan el estilo austriaco y utilizan cama de hierro o de latón.

El surgimiento de una sociedad moderna con industrias y obreros y una amplia clase media de profesionistas y burócratas llevó a la Ciudad de México a adquirir otra fisonomía. Las fábricas se instalan en la periferia urbana y surgen las grandes tiendas comerciales como el Puerto de Veracruz, el Palacio de Hierro, - - Boker. "Las funciones burocráticas que antes se concentraban en poco espacio tienen también una gran expansión, edificaciones soberbias albergan las diversas manifestaciones del Arte, la Ciencia y la Justicia: el Palacio de Bellas Artes, el Correo Central, el Palacio de Comunicaciones, el Instituto de Geología; novedosas instalaciones para la salud y asistencia: el Hospital General, el Manicomio de la Castañeda, el Hospicio de Niños; se presta especial atención al abasto con mercado y rastros como el de San Lucas y Peralvillo. El esparcimiento tiene lugar especial con los teatros y el nuevo bosque de Chapultepec".⁽¹¹⁾

(11) Prado Nuñez, Ricardo, op. cit. p. 48.

IV.- La Colonia Roma

El surgimiento de la colonia Roma correspondió al último crecimiento de la Ciudad de México bajo el porfiriato, esto es a los años de 1900-1910.⁽¹⁾ En efecto, de acuerdo con el plano de la Ciudad de México publicado en 1899 por Antonio García Cubas, la colonia Roma se encontraba ya en ese momento proyectada para - - construirse junto con otras colonias como la Obrera, la Hipódromo Condesa, la Cuauhtémoc y otras. A pesar de que no todas se realizaron como estaban planeadas, para 1908 el trazo de todas ellas ya era definitivo.⁽²⁾

La colonia Roma se fundó en terrenos carentes de construcciones y pobladores, con el fin de permitir la -- ubicación de las clases acomodadas del porfiriato que dieron preferencia a la Colonia Juárez, Cuauhtémoc y a la que nos ocupa. La colonia Roma su nombre lo tomó del pequeño poblado que antiguamente se llamó Atza-- coalco y posteriormente Romita. El fraccionamiento de la colonia empezó en 1902 y se encargaron de hacerlo los Ingenieros norteamericanos hermanos Lamm, quienes además de vender los terrenos construyeron algunas - de sus casas. La colonia tenía como centro a la Plaza Río de Janeiro y se urbanizó tomando como ejemplo a las ciudades europeas con avenidas anchas y arboladas además de plazas con jardín. Su crecimiento lo empezó en los últimos años del porfiriato. Sus construcciones comprendían "villas, palacetes y residencias para la alta burguesía y viviendas, apartamentos y casas solas y privadas para la clase media".⁽³⁾ La clase baja vivía en la zona de Romita. En la colonia Roma prácticamente existe un prototipo de casa sola de dos o tres plantas, con fachada angosta y que fue divulgada por los Arquitectos como de la Lama, Peñasco, Urda neta y Stampa. El crecimiento de ésta colonia primero comprendió la parte que se encuentra entre la avenida Chapultepec y Alvaro Obregón (antes llamada avenida Jalisco) y después de 1910 de esta avenida hacia el

(1) Op. cit. p. 47

(2) Véase Katzman, Israel, Arquitectura del siglo XIX en México, Editorial UNAM, México 1973, p. 35.

(3) Martín Hernández, Vicente, Arquitectura doméstica de la Ciudad de México, Editorial UNAM, México 1981, p. 73

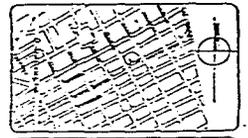
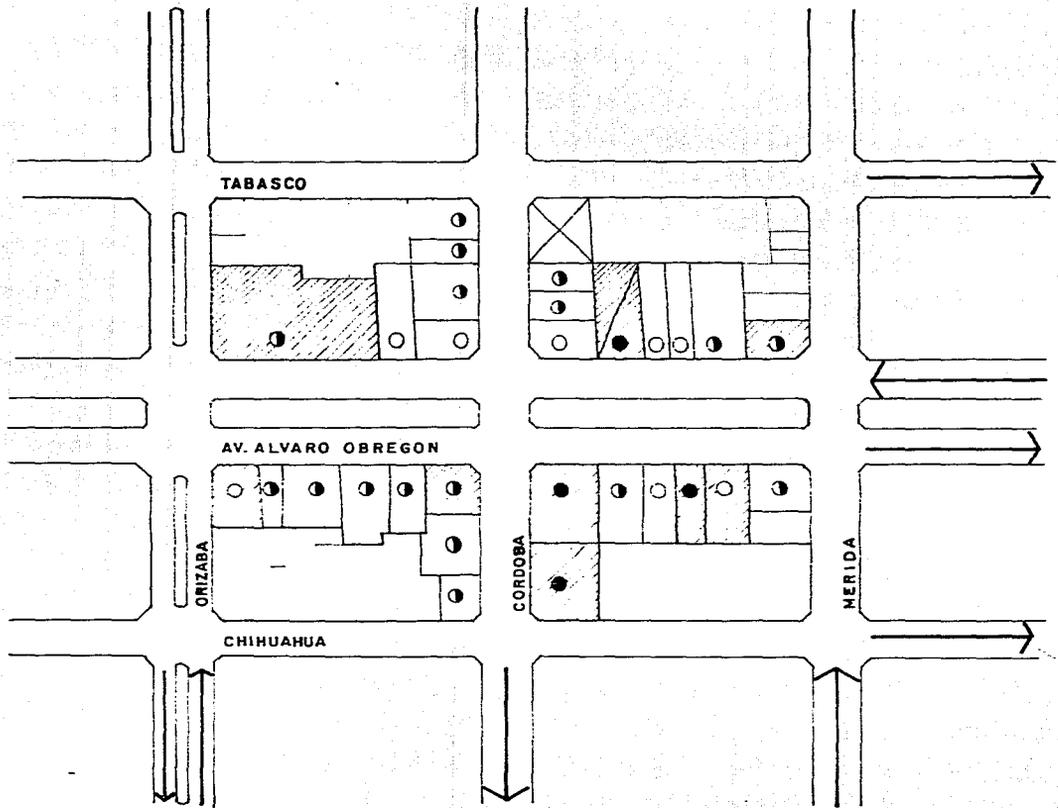
Sur. Es por ello que la Arquitectura propiamente porfirista corresponde a la primera parte, mientras que en la segunda encontramos una Arquitectura de transición sin ornamentación.

Para la propuesta del proyecto urbano se delimitó a la Avenida Alvaro Obregón de la siguiente manera: al Noroeste con la calle de Tabasco; al Suroeste con la calle de Chihuahua; al Oeste con la calle de Córdoba y al Oriente con la calle de Mérida. El uso del suelo es mixto generado por las transformaciones que ha venido sufriendo por el crecimiento de la Ciudad de México. Existen muchas residencias que se han demolido o transformado en el mejor de los casos. En efecto, "Se conservó la colonia sin alteraciones significativas como unidad urbana dentro de la Ciudad, mientras no se transformó el uso del suelo (que desde su fundación fue habitacional) cambio que tuvo lugar al finalizar la década de los cuarenta y principios de los cincuenta, época en la que, inspirados en modelos norteamericanos se construyen, el primer supermercado en las calles de Colima, el primer gran almacén de la cadena Sears y la vieja Plaza de Toros es trasladada a Cuatro Caminos, para construirse en su lugar un centro comercial".⁽⁴⁾

Las transformaciones arriba señaladas traen como consecuencia que en la zona actualmente encontremos comercios, restaurantes, hoteles, hospitales, oficinas, etc. Existe también una redensificación en aquellos lotes en que se construyen edificios de varios niveles destruyendo la antigua imagen urbana que estaba constituida por edificios de dos o tres niveles. No tan sólo eso, sino que también a consecuencia de lo anterior existe un incremento de vehículos, del costo de la tierra, la rentabilidad aumenta y la oferta y la demanda traen consigo la especulación. Lo anterior también se debe a que la colonia Roma está cercana al centro y a la Zona Rosa. Otro factor lo constituye el Centro Médico el cual requiere de servicios de apoyo como son hoteles, restaurantes, comercios y habitación, que de una u otra forma los cubre la colonia.

(4) Urquiaga, Juan, "Exposición 80 años de la Colonia Roma, pasado, presente y futuro".
En El Museo Nacional de Arquitectura. Documentos para la Historia de la Arquitectura en México,
INBA, México 1990.

En la zona de estudio actualmente existen restricciones por parte de la Delegación y sólo se permiten edificios de habitación, actividades recreativas y socio-culturales, comerciales. Sin embargo es posible negociar con la Delegación la posibilidad de abastecer a estos servicios de estacionamientos.



NOTAS

- ▭ EDIF. DE VALOR HISTORICO
- ◻ BALDIO

CONSTRUCCION EN:

- BUEN ESTADO
- REGULAR ESTADO
- MAL ESTADO
- ◻ DAÑO POR ABANDONO

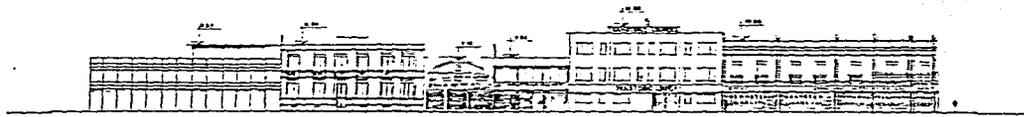
→ CIRCULACION

ESCUELA DE ARQUITECTURA U.A.M. 1987
 CENTRO DE INVESTIGACIONES EN RESTAURACION

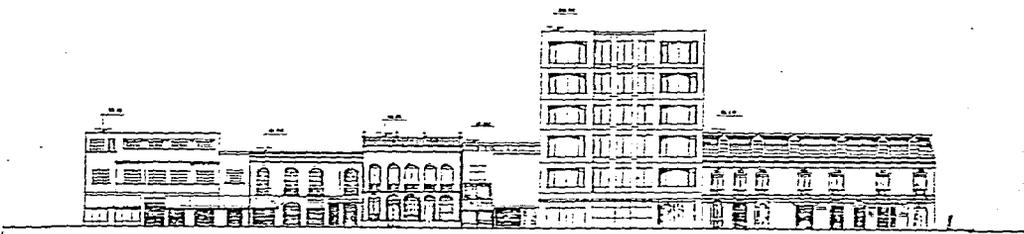
TESIS DE MAESTRIA
 ALVARO DOMINGUEZ N° 91-73
 1987

VALOR HISTORICO LC-2

HECHO EN MEXICO



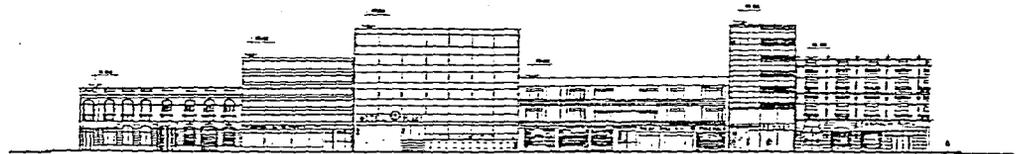
AV ALVARO OBRERON FACHADA 1



AV ALVARO OBRERON FACHADA 2



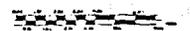
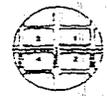
AV ALVARO OBRERON FACHADA 3



AV ALVARO OBRERON FACHADA 4



NOTAS.

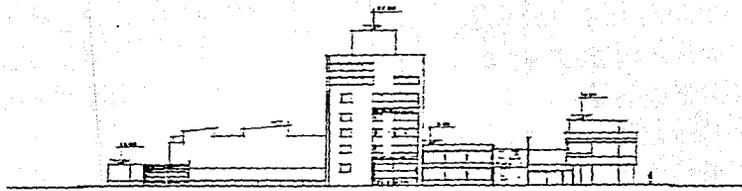


FACULTAD DE ARQUITECTURA UNAM 1988
 UNIDAD DE PROGRAMAS ARQUITECTONICOS EN RESTAURACION

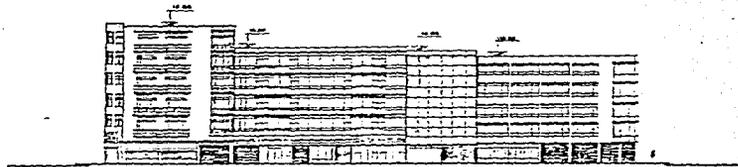
TESIS DE MAESTRIA
 AV ALVARO OBRERON N° 71-73
 CD. ROMA NORTE, C.F.

ESTADO ACTUAL U-1

ROBERTO ALVARADO GONZALEZ



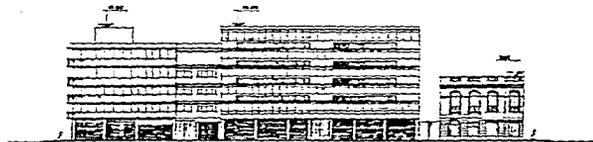
CORDOBA FACHADA 5



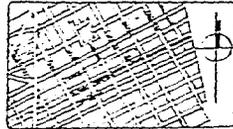
CORDOBA FACHADA 6



CORDOBA FACHADA 7



CORDOBA FACHADA 8



NOTAS



FACILIDAD DE ARQUITECTURA UNAM 1988
LINEAS DE POSIBILIDAD DE RESTAURACION

TESIS DE MAESTRIA
24 ALVARO OBREGON N° 71-73
CD. ROMA MONTI, C.A.

ESTADO ACTUAL U-2

© 1988 R. GUERRA GONZALEZ

V.- "La Casa Ramón López Velarde"

Dentro del estilo ecléctico, el inmueble de Avenida Alvaro Obregón 71-73 (antes Avenida Jalisco) pertenece a principios del siglo XX y es evidente la influencia extranjera en su fachada. Ella posee una composición estudiada, proporcionada y de muy buena factura. El inmueble fue hecho para departamentos de alquiler. Se divide en tres cuerpos; el que da a la calle y uno al centro, ambos cuentan con dos departamentos por nivel. Mientras que el del fondo sólo cuenta con uno. Lo que nos da un total de diez departamentos. Como ya señalamos antes, este tipo de construcciones en esta colonia se dirigía a satisfacer las necesidades habitacionales de una creciente clase media. Con el paso del tiempo el edificio dejó de ser casa habitación -- unifamiliar y se convirtió en una deteriorada vecindad en donde llegaron a vivir hasta 56 familias. Posteriormente fue depósito de carros de limpia pública y se convirtió en basurero. En 1988 la casa fue declarada patrimonio histórico por celebrarse el centenario de Ramón López Velarde, poeta zacatecano, que vivió allí, lo sabemos porque López Velarde en 1914 regresó a México y según una carta que escribió a María Nevares el 11 de enero de 1914 le comunicaba su domicilio en la Avenida Jalisco número 71, lugar en donde desde hacía ya un tiempo vivía parte de su familia. En este lugar López Velarde escribiría una gran parte de su obra poética y aquí mismo moriría víctima de pulmonía el 19 de junio de 1921.⁽¹⁾

Descripción.

El edificio se encuentra localizado en la colonia Roma en la Avenida Alvaro Obregón entre las calles de Córdoba y Mérida y por lo tanto pertenece a la Delegación Cuauhtémoc. El inmueble se encuentra en un terreno cuyo frente es de 19.25 mts., y de fondo tiene 39.68 mts. Está orientado hacia el Sureste. El área construida es de 658.18 mts., por nivel y además tiene un pasillo lateral de 3 m., que permite el acceso a los departamentos interiores. El edificio propiamente posee tres fachadas: la principal, la lateral y la del fondo; y su altura es de 9.54 m. Cuenta con cuatro plantas: la de sótano, baja, alta y azotea.

(1) García Barragán, Elisa y Schneider, Luis Mario, López Velarde. Album, Editorial UNAM 1988 p. 100 y 198.

La fachada principal está compuesta por tres elementos horizontales. Los dos primeros son de tabique común, con aplanado, con molduras y cornisa de cantera labrada, mientras que el tercero forma un rodapié con piedra brasa. Los vanos están enmarcados con tabique prensado en los niveles principales. Y en el nivel de -- planta alta los balcones cuentan con herrería hecha a base de solera y remaches. La puerta de acceso principal es de madera de encino, al igual que las ventanas que contaban con obscuro. La reja de acceso a los departamentos interiores era de herrería y de ella sólo quedan algunos vestigios.

La fachada lateral está compuesta por elementos horizontales tratados de la misma manera que la principal, aunque a diferencia de ésta cuenta con dos bow-window característicos de la época. En el nivel de planta -- alta tiene balcones de los cuales no hay vestigios, pero seguramente fueron diferentes a los de la fachada principal por su dimensión. Sus puertas principales, así como sus ventanas son de madera y con obscuro, -- excepto en las bow-window. En la fachada del fondo se conserva la misma composición con idénticos materiales. Las fachadas presentan grietas y derrumbes en pretil, exceso de pátina y desprendimiento de aplanados y faltan piezas de molduras y cornisas de cantera o tabique prensado. Y lo mismo ocurre con algunas de las piezas de tabique prensado en jambas. En la fachada lateral se colocó una tubería de cemento para el drenaje que no se recibió adecuadamente, lo que provocó un desplome y agrietamiento en dicha fachada.

El partido arquitectónico es muy definido. Los departamentos tienen forma de C con patio al centro. Se componen de hall, sala, comedor, cocina, baño, recámaras y cuarto para la servidumbre y lavaderos comunes en planta de sótano.

El inmueble ha sufrido pocas intervenciones en los departamentos que dan a la calle y al fondo, pero el -- central presenta algunas adaptaciones posiblemente porque el último arrendatario requirió de más área. Ya que su diseño permitía la ampliación o reducción del espacio alquilado según fuesen las necesidades del inquilino.

Los acabados que se utilizaron fueron yeso con molduras para muros lo que constituye una clara muestra de la influencia de la mano de obra de maestros catalanes y del estilo afrancesado imperante. Sus pisos son de duela de encino. El plafón contaba con cielo raso y rosetón al centro formando figuras de querubines y cuarto bocel. En cocina y baño el piso y lambrín del muro eran de mosaico de cemento, al igual que en los patios interiores. En planta de sótanos los muros son de piedra brasa y el piso es firme de cemento pulido en cuadros de 40 por 40.

El sistema estructural es a base de muros de carga de tabique recocido, desplantados sobre mampostería de piedra brasa y entrepisos y cubierta de viguería de madera con terrado. En la zona de patios interiores -- presenta bóveda catalana. Sus cerramientos en vanos están tratados con vigas de madera o con arcos rebajados hechos con tabique. Ha sufrido colapso en algunos entrepisos y cubiertas debido a la incuria y el vandalismo. También presenta grietas y fisuras en sus muros provocados por asentamientos diferenciales.

Las instalaciones hidro-sanitarias son de fofu y galvanizado, aunque existen instalaciones posteriores de tubería de cemento. Carece de tinaco y en su lugar usaban tambos de lámina. Las instalaciones eléctricas -- son aparentes y la instalación de gas es posterior. En general las instalaciones no son rescatables para -- la restauración del inmueble.

Las etapas constructivas de la casa "López Velarde" propiamente ha sido sólo una. Pues las modificaciones son mínimas y consisten principalmente en muros tapiados o en haber prescindido de la escalera de acceso -- del edificio central para independizar al departamento de la planta baja del de arriba. Históricamente -- creemos que fue construida aproximadamente en 1907, aunque no lo podemos afirmar porque no existe documentación que acredite la fecha ni el Arquitecto que la proyectó.

Criterio de Programa Arquitectónico de Restauración.

El programa se rigió por las necesidades planteadas por la Delegación, para hacer de la casa "Ramón López Velarde" (cuyo destino original era casa-habitación) Centro de Estudios Literarios, Artísticos y Museo de Sitio, por lo que quedaría catalogado dentro de las construcciones tipo "B" según lo marca el Reglamento de Construcción del Distrito Federal. Los usuarios serían los propios pobladores de la colonia Roma, o especialistas que deseen consultar el acervo con el cual contará el centro, o simplemente público en general que desee utilizar los servicios de librería, cafetería y galería.

Por parte de la Delegación se plantea que el centro sea económicamente autosuficiente mediante la concesión de la galería, cafetería y librería, así como gracias al pago de inscripción a los talleres y por el servicio de restauración de libros a particulares y bibliotecas.

Requerimientos del Programa

- 1.- Museo de Sitio: Departamento de Ramón López Velarde.
Hall, Sala, Recámara, Cocina, Baño.
- 2.- Galería de Arte: Zona de exposiciones, Bodega de Galería, Control y Caja, Oficina.
- 3.- Librería y Discos: Zona de exhibición de Libros y Revistas, Zona de exhibición de Discos, Control y Caja, Bodega de Libros y Discos, Oficina.
- 4.- Café Literario: Cocina fría, Zona de Comensales, Bodega.
- 5.- Taller de Artes escénicas: Foro, Zona de Espectadores, Vestidores, Bodega.
- 6.- Taller de Pintura, Zona de Caballetes (pié y pata de gallo) Plataforma para Modelo, Zona de Mesas de Trabajo, Zona de Guardado, Zona de Preparado.
- 7.- Taller de Escultura: Zona de Caballetes, Plataforma de Piso y Mesa, Zona de Preparado para Yeso y Barro, Zona de Mesas de Modelado, Zona de Guardado
- 8.- Taller de Serigrafía: Zona de Caballetes, Zona de Mesas de Trabajo, Zona de Guardado.
- 9.- Taller de fotografía: Cuarto Oscuro, Zona de Apoyo Teórico, Zona de Guardado.
- 10.- Taller de Literatura Mexicana, Zona de Lectura y Redacción, Zona de Guardado.
- 11.- Taller de Ensayo: Zona de Lectura y Redacción, Zona de Guardado.
- 12.- Taller de Literatura Universal: Zona de Lectura y Redacción, Zona de Guardado.
- 13.- Biblioteca: Zona de Consulta Abierta Bibliográfica, Zona de Consulta Hemerográfica, Zona de Consulta Iconográfica, Zona de Consulta Histórica, Zona de Consulta Fonoteca, Videoteca y Microfilm, Acervo Histórico y General, Zona de Ficheros y Catálogos, Control-guardado.

- 14.- Restauración de Libros y Revistas: Zona Administrativa, Zona de Control, Zona de Procesos Técnicos, Zona de Infectados, Zona de Integración Manual, Bodega de Materiales, Cuarto Oscuro, Montacargas.
- 15.- Oficinas para la Delegación Cuauhtémoc: Oficinas de Encargado, Secretaria.
- 16.- Servicios Generales: Baños Generales, Baños Empleados, Zona de Intendencia.

Criterio de Proyecto de Restauración.

El criterio que se siguió para la propuesta de restauración fue el de respetar al inmueble tanto en su diseño, estructura, como en sus acabados. Se desarrolló un proyecto de obra civil hasta los criterios estructurales e instalaciones, los cuales son los siguientes:

- 1.- Propuesta de obra civil: Juego de planos del estado actual del edificio con la sobreposición del proyecto modificado para el uso propuesto. Se detecta así demoliciones, muros nuevos agregados, elementos estructurales, sustituciones, técnicas específicas de restauración física y recomendaciones.
- 2.- Propuesta EStructural:
 - a) Cimentación: el edificio se encuentra aparentemente en equilibrio estático. En el proceso de restauración se recomienda detectar si efectivamente el edificio se encuentra estático, para esto se sugiere que se coloquen testigos de yeso de espesor no mayor de 2mm. En las cuarteaduras existentes y proceder a la lectura periódica para detectar si las fisuras aumentan. Si estas no presentan cambios, se recomienda recimentar la zona de cafetería y zona de talleres (ver plano estructural, Planta de Cimentación). se debe apuntalar el inmueble con polines debidamente calzados y se recomienda la creación de juntas constructivas para permitir el movimiento independiente de los cuerpos recimentados respecto al resto del edificio.
 - b) Estructura:
 1. Rigidización del inmueble: reducir la esbeltes de los muros de carga del edificio utilizando cadenas perimetrales en los niveles de planta alta y baja. Ligar en sentido horizontal todos los muros del inmueble utilizando, así mismo cadenas perimetrales de concreto armado.
 2. Sustitución de entrepisos y cubiertas utilizando el sistema de vigueta y bovedilla apoyada sobre los actuales muros de carga.

3. Reparación de grietas y fisuras en muros: limpiar y rajuelear, inyección con mezcla de mortero y aditivo expansor, sustituyendo piezas rotas y recibiendo.
 4. Aprovechamiento de sótanos: del cuerpo uno y dos (zona de cafetería, taller de escultura y de pintura) respectivamente, es necesario recimentar las partes del edificio que se pretenden conservar y modificar, se recibirán con trabes I de acero, sencillas, por no poder aumentar el pe ralte del elemento estructural, por limitaciones de proyecto.
 5. Cubierta de patios: en los patios interiores se recomienda una estructura "PROLAMSA" con cu bier ta acrílica tras lúcida, con apoyos verticales de castillos ahogados de concreto armado embuti- dos dentro de los muros del inmueble desde su propia cimentación hasta el nivel de azotea.
 6. Sustitución y reposición de trabes para los cerramientos, se utilizará concreto armado, con las dimensiones del elemento original. Para la solución de detalles particulares, se recomienda - - ajustarse a las Especificaciones Generales de Restauración de SAHOP México 1981, Nuevo Reglamen- to de Construcciones para el Distrito Federal 1990.
- 3.- Propuesta de instalaciones: debido al estado actual de las instalaciones es necesario la reposición de todas ellas, tanto hidro-sanitarias como eléctricas, deberán quedar aparentes o ahogadas en la losa.
 - 4.- Acabados: siendo posible el rescate del cielo raso, rosetones y cuarto bocel se restaurarán; se des- prenderá el aplanado de yeso en los muros y se aplicará nuevo; utilizar duela y mosaico de cemento en pisos, así como respetar en lo posible los acabados originales.
 - 5.- Carpintería y Herrería: rescatar escaleras y modelos de puertas y ventanas ya que existen vestigios;- en cuanto a la herrería únicamente requiere que se raspe y se pinte pues está en buenas condiciones.

VI.- Bibliografía:

- Argan, Giulio Carlo, Er. Alt., El revival en las Artes Pláticas, la Arquitectura, el Cine y el Teatro, Editorial Gustavo Gili, S.A., Barcelona 1977.
- Argullol, Rafael, El héroe y el único. El espíritu trágico del Romanticismo, Taurus Ediciones S.A., - Madrid 1982.
- Benjamín, Walter, París, capital del siglo XX, Edición de Librería Madero, S.A., México 1971.
- Burckhardt, Jacob, La cultura del Renacimiento en Italia, Editorial Losada, Buenos Aires, 1962.
- Chaunu, Pierre, La civilización de la Europa Clásica, Editorial Juventud, Barcelona, 1976.
- Ferrater Mora, José, Diccionario de Filosofía, Alianza Editorial, Madrid, 1980, "Eclecticismo".
- García Barragán, Elisa y Schneider, Luis Mario, López Velarde. Albúm, Editorial UNAM, México, 1988.
- Katzman, Israel, Arquitectura del Siglo XIX en México, Editorial UNAM, México, 1973.
- Leal, Juan Felipe, La burguesía y el Estado Mexicano, Ediciones El Caballito, México, 1972.
- Manrique, Jorge Alberto "Las Cuentas Claras en Arquitectura. La época Porfiriana", Revista Artes Visuales, número I, México, 1973.
- Martín Hernández, Vicente, Arquitectura doméstica de la Ciudad de México, Editorial UNAM, México 1981.
- Morazé, Charles, El apogeo de la burguesía, prefacio de Fernand Braudel, Editorial Labor, Madrid 1965.
- Moreno Toscano, Alejandra, "México" en Las Ciudades Latinoamericanas, Compilador Richard M. Morse, Setseptentas N° 97. T. 2, México, 1973.

Norwich, John Julius, Et. Alt., Gran Arquitectura del Mundo, prólogo de Nikolaus Pevsner, Blume Ediciones, Madrid, 1981.

Peter, Walter, El Renacimiento, Editorial Icaria, Barcelona, 1982.

Piña Dreinhofer, Agustín y Arancón García, Ricardo, Síntesis de la Arquitectura Francesa y su influencia en México, prólogo de José Villagrán García, Editorial UNAM - ENA, México, 1965.

Prado Nuñez, Ricardo, "La Ciudad Republicana" en "Cuadernos de Urbanismo" N° I, 1990, Facultad de Arquitectura, UNAM/Rosenzweig. Fernando, "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", El trimestre Económico, México, XXXII (3), julio sept. de 1965, N° 127.

Valadéz, José C., El Porfirismo. Historia de un Régimen. El crecimiento, UNAM, México, 1987.

Vargas, Ramón, Historia de la teoría de la Arquitectura: El Porfirismo, UAM, México, 1989.

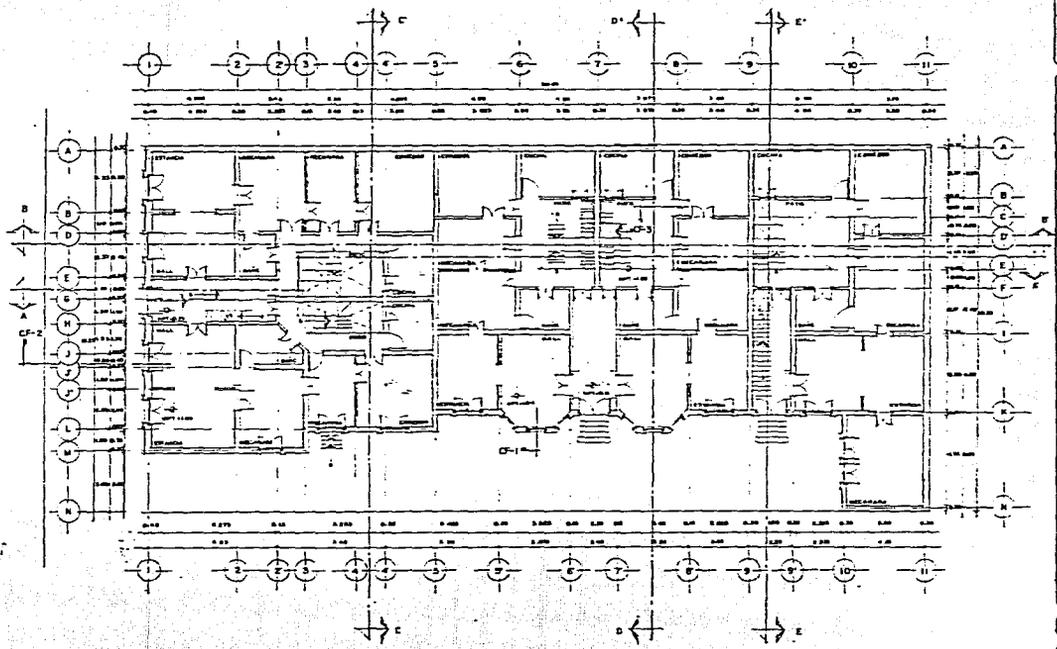
Urquiaga, Juan, "Exposición 80 años de la Colonia Roma, pasado, presente y futuro", en El Museo Nacional de Arquitectura, Documentos para la Historia de la Arquitectura en México, INBA, México, 1990.

VII Planos

1.-	Plano de localización Colonia Roma Norte	LC-1
2.-	Plano de localización del Area de Estudio Edificios de valor Histórico	LC-2
3.-	Fachadas Av. Alvaro Obregón	U-1
4.-	Fachadas Calle de Córdoba Estado actual	U-2
5.-	Planta sótano estado actual	A-1
6.-	Planta Baja estado actual	A-2
7.-	Planta Alta estado actual	A-3
8.-	Planta Azoteas estado actual	A-4
9.-	Cortes estado actual	C-1
10.-	Cortes estado actual	C-2
11.-	Cortes forfachada	CF-1
12.-	Detalles arquitectónicos	D-1
13.-	Fachada actual	EA-5
14.-	Propuesta de restauración Planta sótanos	PA-1
15.-	Propuesta de restauración Planta baja	PA-2
16.-	Propuesta de restauración Planta alta	PA-3
17.-	Propuesta de restauración. Planta azotea	PA-4

. . .

18.-	Propuesta de restauración Fachada	PF-1
19.-	Propuesta de restauración Planta de cimentación	PE-1
20.-	Planta baños cafetería Instalación hidro-sanitaria	PHS-8
21.-	Axonometría estado actual	AX-1
22.-	Axonometría de propuesta de restauración	AX-2
23.-	Axonometría de inmueble restaurado	AX-3



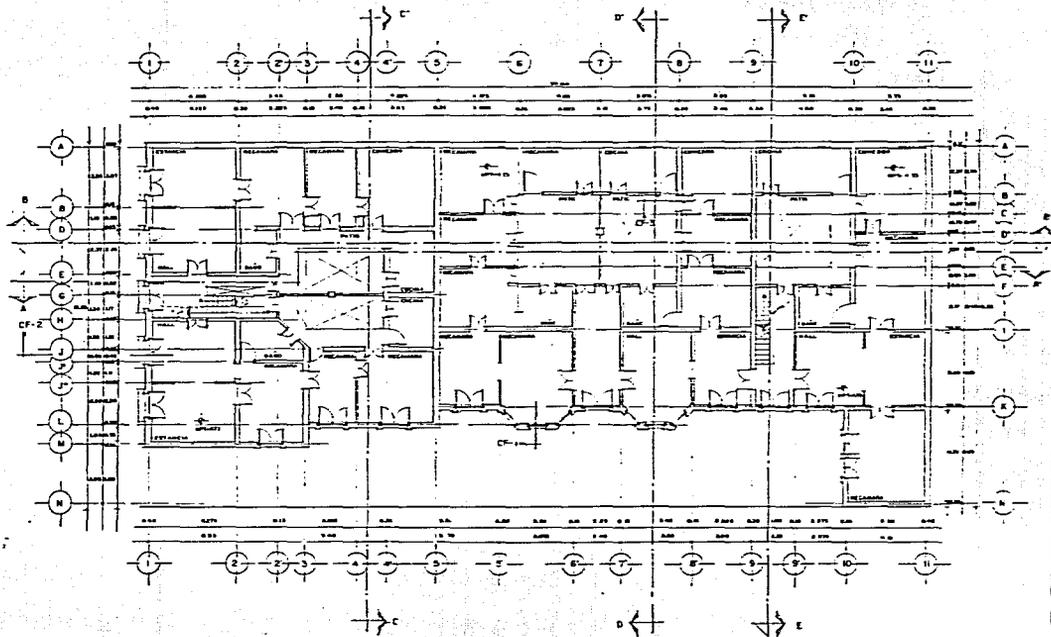
NOTAS:

2

FACULTAD DE ARQUITECTURA U.N.A.M. 1968
 UNIDAD DE POSGRADO MAESTRIA EN INVESTIGACION

TESIS DE MAESTRIA
 AV ALVARO ORRIBERRON N° 71-73
 COL. ROMA NORTE D.F.

PLANTA BAJO ESTADO ACTUAL **A-2**
 AUTOR: DR. CARLOS CORREA



NOTAS.

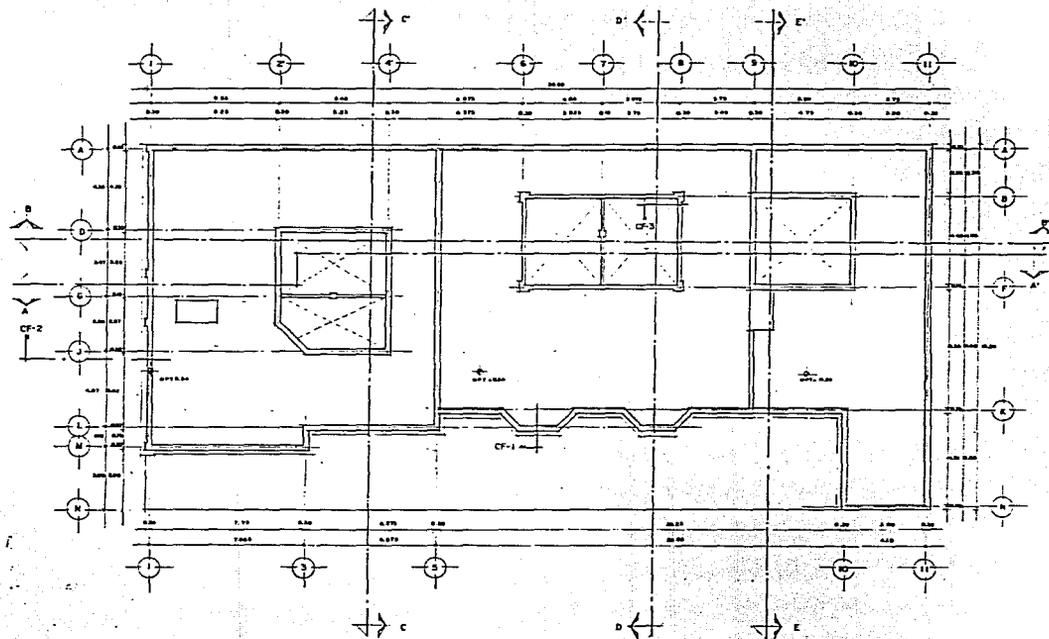
3

FACULTAD DE ARQUITECTURA U.N.A.M. 1988
 UNIDAD DE POSGRADO MAESTRIA EN RESTAURACION

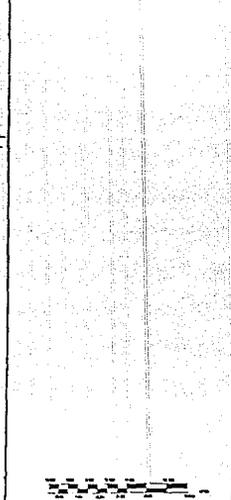
TESIS DE MAESTRIA
 A.V. ALVARO ORRERON N° 71-73
 COL. ROMA NORTE, D.F.

PLANTA ALTA ESTADO ACTUAL A-3

DR. ALVARO ORRERON



NOTAS: 4

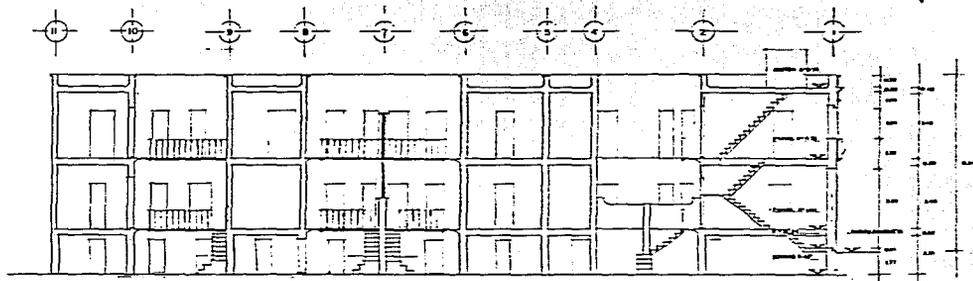


FACULTAD DE ARQUITECTURA U N A M 1989
 CENTRO DE POSGRADO MAESTRIA EN INVESTIGACION

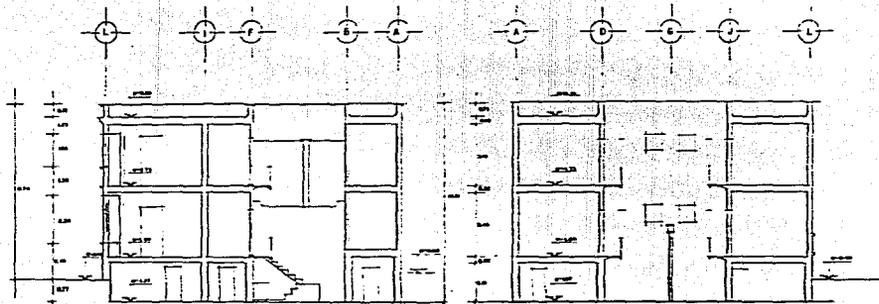
TESIS DE MAESTRIA
 AV ALVARO OBREGON N° 71-73
 CD. ROSA MONTI D I

PLANTA AZOTEA ESTADO ACTUAL A-4

CIUDAD DE GUAYMAS SONORA

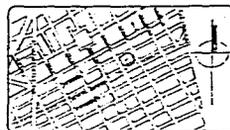


CORTE A-A



CORTE D-D

CORTE C-C



NOTAS.

6

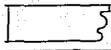
FACULTAD DE ARQUITECTURA UNAM 1988
UNIDAD DE POSGRADO INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

TESIS DE MAESTRIA
AV. ALVARO OBREGON N° 71-73
CD. ROMA NORTE S°

CORTES ESTAD. ACTUAL

C-1

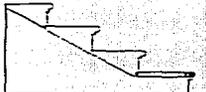
ROSA ALVARADO CORREA



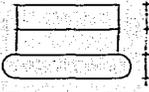
DETALLE DT-1
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



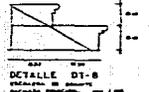
DETALLE DT-2
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



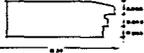
DETALLE DT-3
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



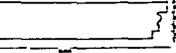
DETALLE DT-4
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



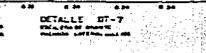
DETALLE DT-5
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



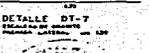
DETALLE DT-6
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



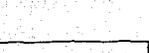
DETALLE DT-7
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



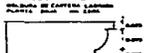
DETALLE DT-8
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



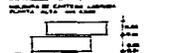
DETALLE DT-9
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



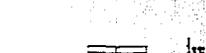
DETALLE DT-10
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-11
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-12
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



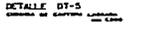
DETALLE DT-13
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



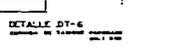
DETALLE DT-14
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-15
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



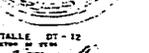
DETALLE DT-16
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



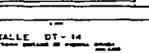
DETALLE DT-17
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-18
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-19
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-20
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-21
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-22
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



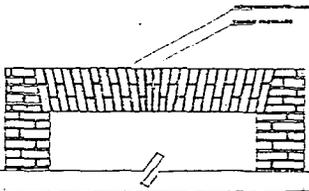
DETALLE DT-23
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



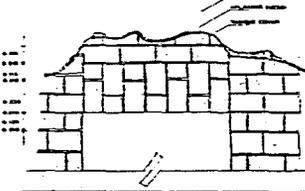
DETALLE DT-24
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



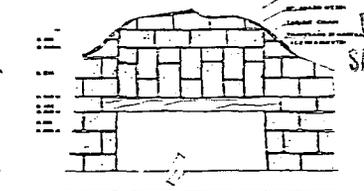
DETALLE DT-25
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-26
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-27
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



DETALLE DT-28
Detalle de la cornisa superior
de un muro de carga.



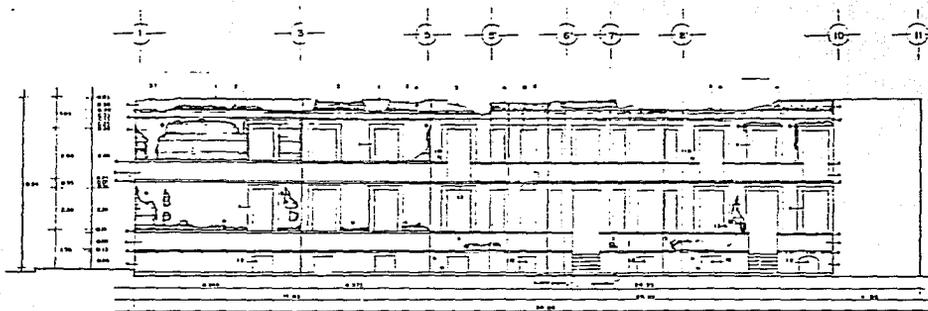
NOTAS:
9

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

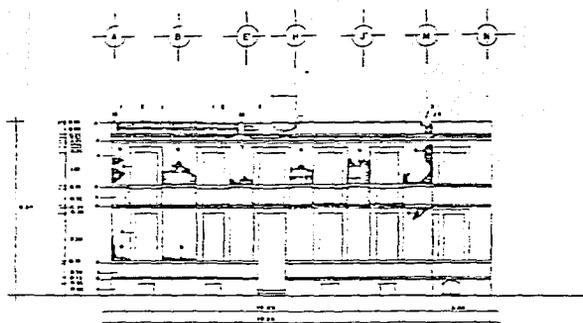
FACULTAD DE ARQUITECTURA U.N.A.M. 1968
UNIDAD DE ORDENAMIENTO Y RESTAURACION

TESIS DE MAESTRIA
AV. ALVARO OBREGON N° 71-73
CUL. MEXICO NOROCCIDENTE P.º

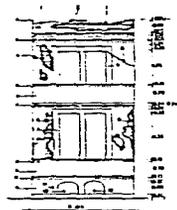
DETALLES ARQUITECTONICOS
ESTADO ACTUAL
D-1
MARTA OLIVARES CERNA



FACHADA LATERAL



FACHADA PRINCIPAL



FACHADA DE FONDO



NOTAS

14

- 1. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS Y MANGUETES
- 2. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO EXTERNO
- 3. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 4. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 5. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 6. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 7. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 8. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 9. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 10. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 11. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 12. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 13. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 14. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 15. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 16. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 17. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 18. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 19. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO
- 20. RECONSTRUCCIÓN DE LOS MUROS DE CERRAMIENTO INTERNO

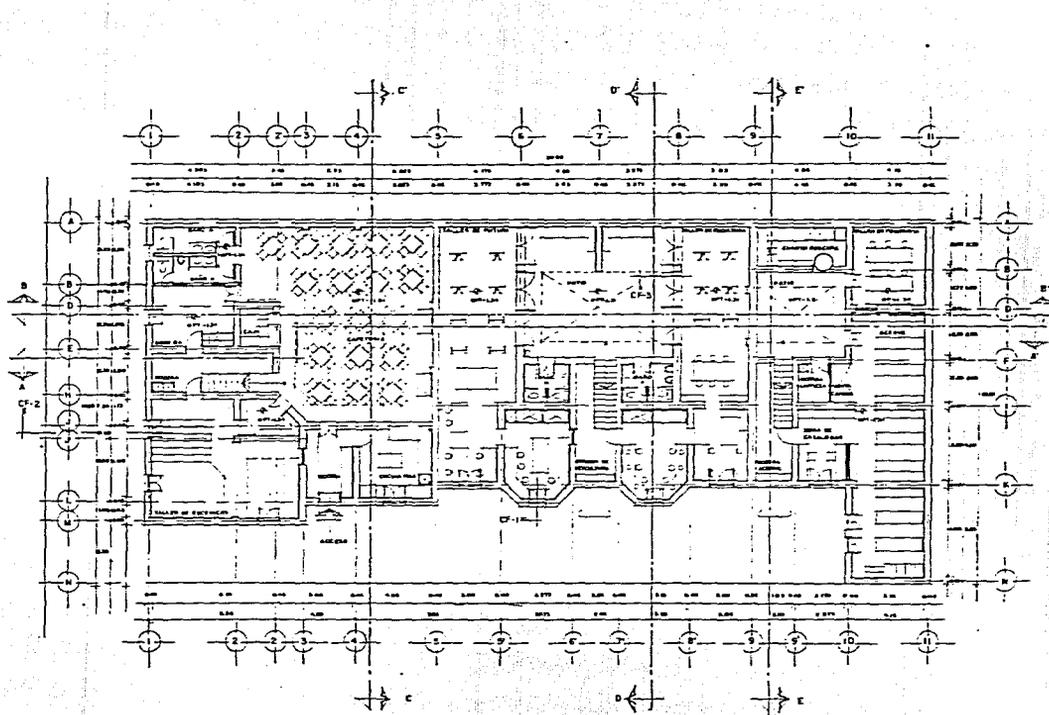
Elemento	Forma	Acabado
1. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
2. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
3. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
4. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
5. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
6. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
7. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
8. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
9. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
10. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
11. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
12. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
13. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
14. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
15. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
16. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
17. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
18. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
19. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción
20. Muros	Reconstrucción	Reconstrucción

FACULTAD DE ARQUITECTURA UNAM 1988
 UNIDAD DE POSGRADO MAESTRIA EN RESTAURACION

TESIS DE MAESTRIA
 D.V. ALVARO GONZALEZ N° 91-93
 CO. ROMA LOTE 2

FACHADA ESTAD. ACTUAL EA-5

MAPA DE UBICACION



NOTAS:

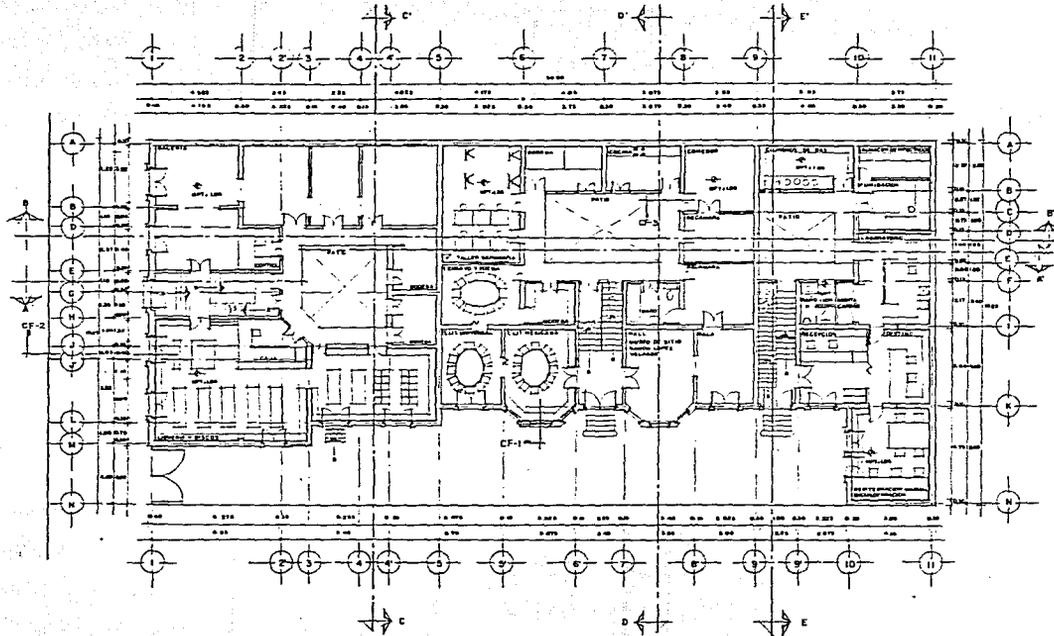
34



FACULTAD DE ARQUITECTURA U.N.A.M. 1989
UNIDAD DE POSGRADO MAESTRIA EN RESTAURACION

TESIS DE MAESTRIA
CAPILLA VELANDIANA
AV ALVARO OBREGON N° 71-73
COL. ROMA NORTE DF

PROPUESTA DE RESTAURACION
PLANTA DE SOIANO PA-1
DISEÑO: ELIZABETH CORREA



NOTAS:

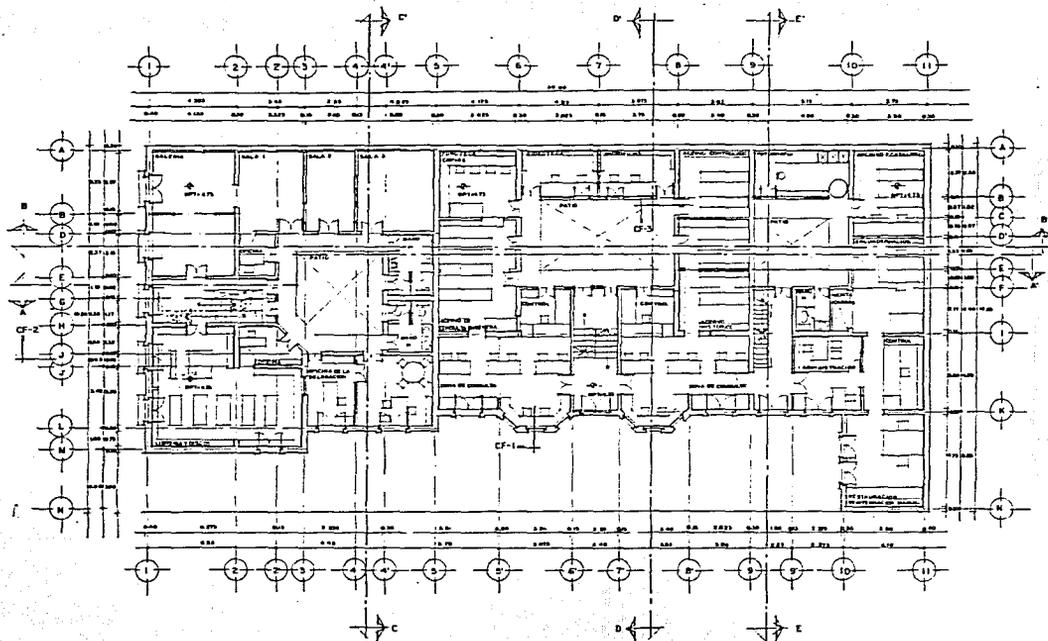
35

FACULTAD DE ARQUITECTURA D E A M 1988
 UNIDAD DE POSGRADO MAESTRIA EN RESTAURACION

TESIS DE MAESTRIA
 CAPILLA VELARDIANA
 AV ALVARO ORRADO N° 73-73
 CO. BOMA NOROCCIDENTAL

PROPUESTA DE RESTAURACION
 PLANTA BASE PA - 2

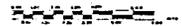
MARTA ELIZABETH COORDEA



36

NOTAS:

[Empty space for notes]

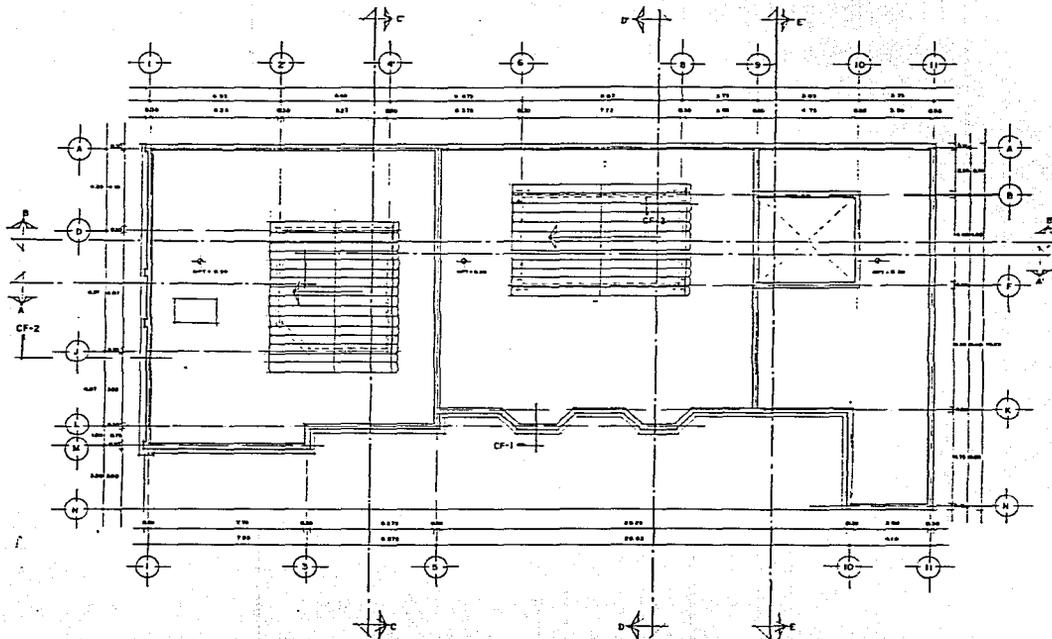


FACULTAD DE ARQUITECTURA UMANA 1989
 UNIDAD DE POSGRADO MAESTRIA EN RESTAURACION

TESIS DE MAESTRIA
 CAPILLA VELARDIANA
 AV ALVARO ORRIBEN N° 71-75
 COL ROMA NORTE DE

PROPUESTA DE RESTAURACION PA-3
 PLANTA ALTA

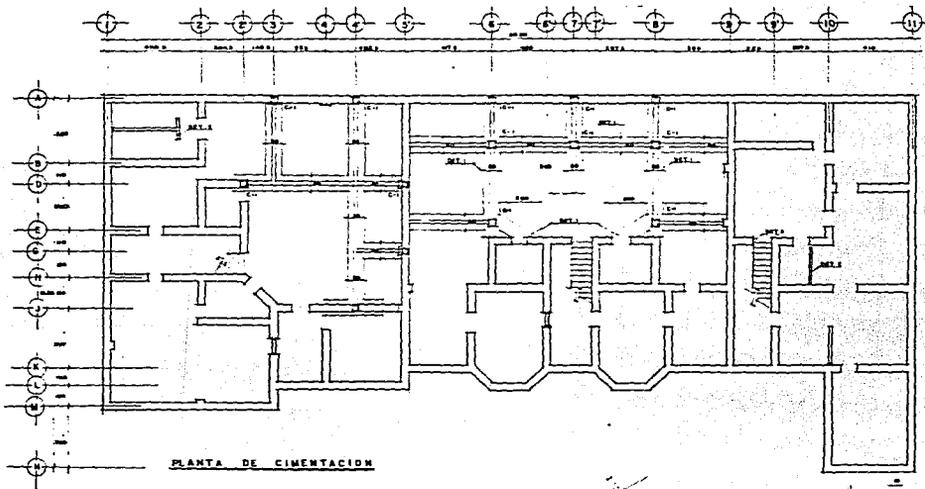
WALTER DELACROIX GARRAS



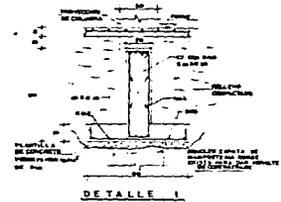
NOTAS:

37

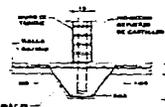
ESCUELA DE ARQUITECTURA UDELAR 1989
 UNIDAD DE POSGRADO MAESTRIA EN RESTAURACION
 TESIS DE MAESTRIA
 CA PILLA VELARDIANA
 AV ALVARO O'BRIEN N° 71-73
 EDO. BOLIVAR MONTE D'P
 PROPUESTA DE RESTAURACION PLANTA ACOTEA PA-4
 MONTE ALVARO, BOLIVAR



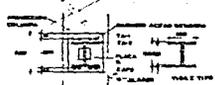
PLANTA DE CIMENTACION



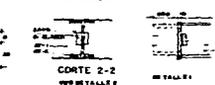
DETALLE 1



DETALLE 2

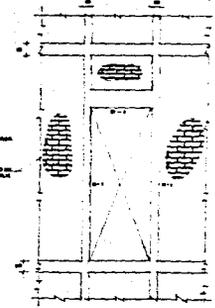


CORTE 1-1

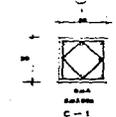


CORTE 2-2

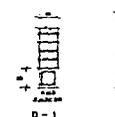
CORTES Y DETALLES PLANTA BAJA



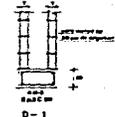
REFUERZO EN ZONA DE PUERTAS
DETALLE A (VER NOTAS)



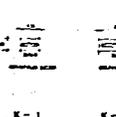
C-1



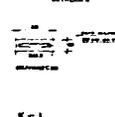
D-1



D-1



E-1



E-1



NOTAS.

48

- 1- Las dimensiones de los muros en general y de los pilares en particular se dan en metros y milímetros.
- 2- El concreto tendrá una resistencia no superior a 200 kg/cm².
- 3- Las armaduras de acero tendrán un rendimiento mínimo de 40 kg/cm² y un límite de fluencia de 25 kg/cm².
- 4- Las juntas de dilatación se darán en los muros y pilares en los puntos que se indican en el plano.

Material	Medida	Cantidad
Ac. S.P.	mm	10
"	"	10
"	"	10
"	"	10
"	"	10

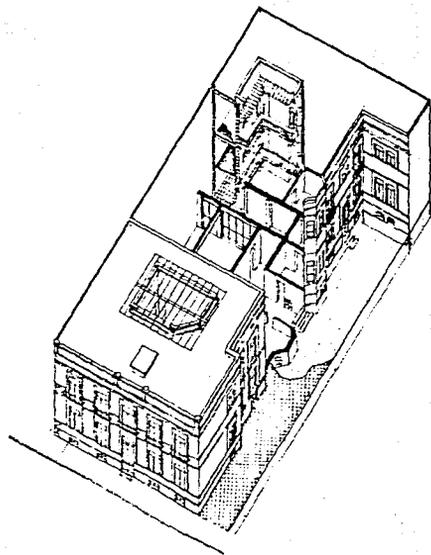
- 5- Los muros y pilares se darán en general con un espesor de 20 cm y los pilares con un espesor de 30 cm.
- 6- Las juntas de dilatación se darán en los muros y pilares en los puntos que se indican en el plano.
- 7- Las juntas de dilatación se darán en los muros y pilares en los puntos que se indican en el plano.
- 8- Las juntas de dilatación se darán en los muros y pilares en los puntos que se indican en el plano.
- 9- Las juntas de dilatación se darán en los muros y pilares en los puntos que se indican en el plano.
- 10- Las juntas de dilatación se darán en los muros y pilares en los puntos que se indican en el plano.

FACULTAD DE ARQUITECTURA U.N.A.M. 1968
UNIDAD DE FORMACION EN ESTADÍSTICA Y ECONOMÍA

TESIS DE MAESTRIA
CAPILLA VELAZQUEZ
AV. ALVARO OBREGON N° 21-73
CD. ROMA NORTE D.F.

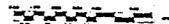
PROPUESTA DE RESTAURACION
PLANTA DE CIMENTACION PE-1

MAESTRO ALVARO OBREGON



NOTAS

75



FACULTAD DE ARQUITECTURA UBA M 1989
UNIDAD DE POSGRADO MAESTRÍA EN RESTAURACIÓN

TESIS DE MAESTRÍA
AV. ALVARO OBREGÓN N° 71-73
CALLE ROMA NORTE DF.

AXONOMETRIA DE MUEBLE RESTAURADO

DAFF. OLIVARES. COMIDA